

RECUADRO IV.2: ENDEUDAMIENTO DE LOS HOGARES: 2006-2009

Desde el 2008 a la fecha, los indicadores de endeudamiento agregado de los hogares muestran una relativa estabilidad. No obstante, como se ha argumentado en la literatura y analizado en *Informes* anteriores, los indicadores agregados necesitan ser complementados con un análisis microeconómico^{11/}. Por tal motivo, este recuadro tiene como objetivo analizar los cambios en los indicadores de endeudamiento por quintiles de ingresos durante el *shock* de desempleo asociado a la crisis *subprime*, utilizando para tales efectos la Encuesta de Protección Social (EPS) del 2006 y 2009^{12/}.

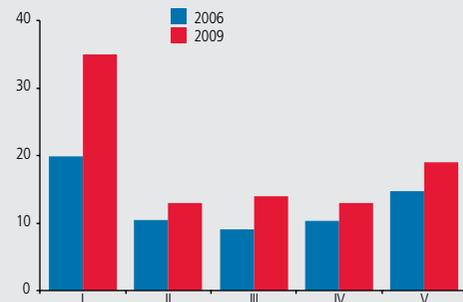
Evolución del endeudamiento

A pesar de la relativa estabilidad del endeudamiento de los hogares luego de la crisis, un aspecto que se destacó en el *Informe* anterior es el aumento de los indicadores de endeudamiento en el grupo de hogares de menores ingresos. Entre el 2006 y el 2009, la mediana del RDI de los hogares con deuda aumentó fuertemente en el quintil de menores ingresos, subiendo desde 20 a 35% (gráfico IV.18)^{13/}. Sin embargo, no se apreció lo mismo en los otros segmentos de ingresos^{14/}.

El incremento del RDI puede estar asociado no solo a aumentos de la deuda de los hogares, sino también a reducciones del ingreso en el caso que uno o más miembros del hogar hayan perdido el empleo. Este efecto podría haber sido particularmente importante durante la última crisis financiera, considerando que la tasa de desempleo se incrementó a niveles en torno al 11% en dicho período. En efecto, la movilidad de los hogares entre quintiles es relativamente alta (tabla IV.6)^{15/}. Entre el 2006 y el 2009, los hogares que permanecieron en el primer quintil ascendieron a 38,5%. Más aún, un porcentaje no despreciable de hogares que

en el 2006 fueron clasificados en el segundo (25,5%), tercer (16,7%) y cuarto quintil (11,6%) se movieron hacia el primer quintil de ingresos en el 2009. Por esta razón, es importante tener una visión complementaria de los indicadores de endeudamiento, teniendo en cuenta una medida de la capacidad generadora de ingreso de los hogares, la cual debiera considerar el efecto de reducciones transitorias de los ingresos.

GRÁFICO IV.18
RDI por quintiles de ingreso (*)
(porcentaje del ingreso disponible)



(*) Mediana de hogares con deuda.

Fuente: Banco Central de Chile en base a información de la EPS.

TABLA IV.6
Matriz de transición por quintiles de ingreso
(porcentaje)

	2009					Total
	I	II	III	IV	V	
2006						
I	38,5	25,0	16,1	10,1	6,7	19,3
II	25,5	34,5	24,9	14,7	6,3	21,6
III	16,7	21,2	31,0	25,6	12,1	21,5
IV	11,6	13,7	20,1	33,3	22,6	20,2
V	7,7	5,6	7,9	16,3	52,4	17,5
Total	18,7	21,9	20,5	20,0	18,9	100,0

Fuente: Banco Central de Chile en base a información de la EPS.

^{11/} Véase "Endeudamiento de los hogares en Chile: Análisis e implicancias para la estabilidad financiera," *Informe de Estabilidad Financiera*, primer semestre 2010.

^{12/} La EPS, en comparación con la Encuesta Financiera de Hogares, tiene información de panel que permite seguir la evolución de un hogar a través del tiempo. Además, tiene un número mayor de observaciones que permite hacer un mejor análisis por grupos de ingreso.

^{13/} Dado que se trata de una encuesta, los indicadores agregados de endeudamiento y carga financiera no necesariamente coinciden con los presentados en el capítulo IV.

^{14/} En el caso de la carga financiera, la evidencia es similar.

^{15/} Si no hubiera movilidad, todas las diagonales de la matriz de transición serían cercanas al 100%.

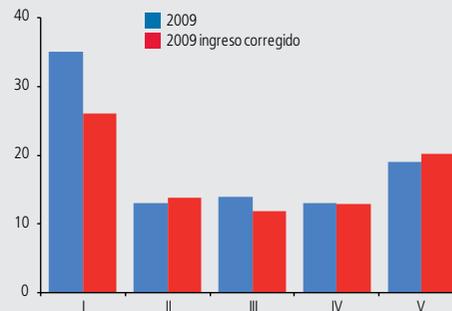


Para evaluar qué tan importantes son las caídas transitorias del ingreso, se calculó cuál habría sido el ingreso del miembro del hogar si este no hubiese estado desempleado y, en base a tales ingresos, se estimaron los indicadores de endeudamiento del hogar^{16/}. Los resultados indican, como es de esperar, que el RDI se reduce, pero no homogéneamente entre quintiles de ingreso. En el 2009, la mediana del RDI se reduce desde 35 a 26% en el primer quintil, pero se mantiene prácticamente igual en el resto de los quintiles (gráfico IV.19). Estos resultados son coherentes con evidencia previa que muestra que los hogares que tienen menor capacidad de generar ingresos son los más sensibles a incrementos del desempleo agregado en Chile (Fuenzalida y Ruiz-Tagle, 2009).

Comentarios finales

La evidencia microeconómica muestra incrementos importantes del RDI en los hogares de menores ingresos. El análisis de estos aumentos revela que, en gran medida, estarían vinculados a los efectos negativos de la crisis financiera sobre el desempleo de algunos miembros del hogar. Este fenómeno, aun cuando tiene implicancias sistémicas acotadas, podría tener efectos importantes sobre los oferentes de créditos orientados hacia los hogares de estos segmentos, especialmente si se materializa el escenario de riesgo descrito en este *Informe* y si los *shocks* de desempleo se mantienen durante un período prolongado.

GRÁFICO IV.19
RDI efectivo y simulado (*)
(porcentaje del ingreso disponible)



(*) Mediana de hogares con deuda.

Fuente: Banco Central de Chile en base a información de la EPS.

^{16/} Esta metodología supone que la capacidad generadora de ingresos depende de variables observables del individuo, como la educación y la experiencia. Luego, estimando una ecuación de ingresos, se puede calcular el ingreso que habría tenido el individuo dada esas características.